El cambio climático constituye la mayor amenaza medioambiental a la que se enfrenta la humanidad, es el mal de nuestra generación y sus consecuencias pueden ser devastadoras.

Si no reducimos drásticamente la dependencia de los combustibles fósiles y las emisiones de gases de efecto invernadero, los impactos climáticos como la subida de la temperatura o el deshielo de los polos serán, no solo más graves, sino irreversibles.

Gracias al movimiento Fridays for Future, encabezado por Gretha Thunberg, la emergencia climática se ha visibilizado aún más, y las manifestaciones contra el cambio climático se han ido extendiendo a nivel global.

Ya basta de excusas. Necesitamos actuar ahora.

Nosotr@s y desde nuestro centro, podemos y debemos implicarnos utilizando con pequeños gestos como utilizar correctamente las papeleras de reciclaje distribuidas por todo el espacio. Y, más allá de esto, fuera del ámbito escolar, debemos cambiar pequeños hábitos que perjudican al medio ambiente, como tener varias luces encendidas cuando no hay nadie en la habitación o tirar basura por la calle.

Estos cambios, que parecen insignificantes y nos hace pensar en:

*‘¿De qué nos va a servir? Haciendo eso no va a cambiar nada’.*

En realidad son todo lo contrario. Ahí donde unos ven algo “inútil”, otros ven un algo importante. Por eso, con estos pequeños gestos podremos reducir el cambio climático y ayudar al planeta.

¿Queremos que el mundo cambie? Pues seamos nosotros ese cambio.

Nosotros somos la voz del planeta y no nos quedaremos quietos.

Ana Albero. 2º Bachillerato.